

Derechos sin presencia

Sr. Director,

En Chile todavía existen niños, niñas y adolescentes cuya vida cotidiana depende jurídicamente de progenitores que desaparecieron hace años.

El proyecto de ley sobre abandono parental busca enfrentar precisamente esa contradicción. Hoy, incluso cuando no existe relación directa y regular ni posibilidad real de ubicar al padre o madre ausente, los tribunales continúan exigiendo autorizaciones para salir del país o realizar trámites relevantes.

La situación resulta especialmente grave cuando el progenitor abandonó completamente el vínculo y ni siquiera comparece judicialmente. El sistema termina imponiendo cargas administrativas y emocionales a quien sí ejerce el cuidado efectivo del niño.

La parentalidad implica derechos, pero también deberes mínimos de presencia y responsabilidad. Mantener intactas determinadas facultades legales respecto de quien abandonó totalmente a su hijo no protege la familia ni fortalece la coparentalidad. Solo prolonga la incertidumbre de niños y cuidadores.

La discusión sobre esta ley debería alejarse de simplificaciones ideológicas y concentrarse en una pregunta concreta: cómo protege hoy el sistema a los niños cuando uno de sus progenitores simplemente desaparece.

NATALIA REYES INOSTROZA

Abogada

IA: una oportunidad para fortalecer lo humano

Señor Director:

La reciente encíclica Magnífica Humanitas, del Papa León XIV, llega en un momento decisivo. La inteligencia artificial ya no es una promesa futura: está transformando el trabajo, las decisiones empresariales y la forma en que nos

relacionamos. En ese contexto, el desarrollo de la IA nos plantea una tarea urgente: fortalecer aquello que nos hace propiamente humanos.

El documento recuerda que la tecnología no es, en concreto, neutral: toma el rostro de quienes la conciben, financian, regulan y utilizan. Esa afirmación interpela directamente al mundo empresarial. No basta con preguntarnos cuánto podemos automatizar, acelerar, innovar o reducir costos; la pregunta clave es cómo esta transformación puede ampliar capacidades, fortalecer vínculos y poner a la persona en el centro.

A la luz de la doctrina social de la Iglesia, que esta encíclica actualiza a 135 años de Rerum Novarum, el liderazgo no puede separarse de la responsabilidad moral. La innovación, cuando se orienta con discernimiento, puede ser una gran aliada para el trabajo digno, la creatividad, la libertad y la capacidad de encuentro.

La encíclica advierte sobre la necesidad de sistemas centrados en la persona y no solo en el rendimiento, y plantea que la calidad y la dignidad del trabajo deben ser parte de los indicadores de éxito. Para las empresas, el llamado es claro: lideremos la transformación tecnológica con innovación, responsabilidad, criterio ético y sentido de bien común. Eso implica adoptar la IA no solo preguntándonos qué procesos puede mejorar, sino también qué capacidades humanas debemos fortalecer, cómo protegemos la dignidad del trabajo y qué criterios guiarán decisiones que no pueden quedar entregadas solo a la eficiencia.

FRANCISCA VALDÉS

Presidenta de USEC

Estimados lectores, pueden enviarnos sus cartas al director a los siguientes correos:
director@diariolaprensa.cl
editorlaprensa@gmail.com

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extractar, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.